



## “Día de Arbaín” de Hezbolá muestra que Israel es más débil que una telaraña

---

WESAM BAHRANI :: 18/09/2024

A medida que se revelan los detalles de la operación de represalia “Día de Arbaín”, que provocó más de 90 bajas a Israel, la supuesta invencibilidad sionista resulta ser verdaderamente frágil

En medio de la extensa guerra de información que libran los sionistas, resulta lamentable que los regímenes títeres de EEUU en la región hayan pasado por alto un acontecimiento crucial que alteró la ecuación militar contra la ocupación israelí.

La televisión libanesa *Al-Mayadeen TV* citó a fuentes europeas que indicaron que la represalia del Movimiento de Resistencia Islámica de El Líbano (Hezbolá) por el asesinato del comandante superior Fuad Shukr en Beirut resultó en la muerte de 22 militares y 74 heridos.

El hecho ocurrió el 25 de agosto durante los ataques con drones de Hezbolá contra el cuartel general de la Unidad 8200 en la base de Gilot, en el marco de la operación “Día de Arbaeen”. Un día antes de la revelación, Hezbolá insinuó que había proporcionado pruebas a la cadena de noticias.

Tel Aviv cuenta con siete capas de sistemas de defensa aérea para proteger el centro neurálgico de la ocupación sionista. El hecho de que los drones de Hezbolá lograran evadir todos estos sistemas y atacar una de las instalaciones más sensibles del régimen de apartheid fue un logro significativo.

Lo que hizo que esta hazaña militar fuera aún más destacada fue la ejecución impecable de la operación por parte del movimiento de Resistencia libanes, que ha llevado a cabo operaciones diarias contra la ocupación israelí en respuesta al genocidio en la Franja de Gaza.

Por otro lado, las alegaciones sionistas sobre la destrucción de 8000 cohetes (!) de Hezbolá en ataques preventivos el 25 de agosto ya han sido suficientemente desacreditadas.

Sin embargo, el ejército sionista lanzó un fortísimo ataque que duró aproximadamente 30 minutos, antes de la represalia de Hezbolá, durante los cuales los residentes del sur del Líbano informaron de ataques aéreos extremadamente intensos.

La operación “Día de Arbaín” se llevó a cabo a altas horas de la madrugada, después de que los combatientes de Hezbolá realizaron las oraciones del alba. Mientras rezaban, se reportaban ataques israelíes. Momentos después, la Resistencia libanesa, a pesar de los ataques aéreos sionistas más feroces desde 2006, actuó con determinación.

En menos de 30 minutos, bajo un intenso fuego, instalaron las plataformas de lanzamiento y ejecutaron la operación militar sin precedentes con precisión. Posteriormente, regresaron a

las áreas que habían sido blanco de los ataques aéreos israelíes para lanzar proyectiles nuevamente desde las mismas zonas. Se dispararon al menos 340 cohetes Katyusha. Apenas diez o quince minutos después, se lanzó la segunda fase: una andanada de decenas de drones, primero hacia Haifa y sus alrededores, y luego hacia Tel Aviv.

Tres días después, los centros de mando de Hezbolá confirmaron con absoluta certeza que seis drones habían alcanzado su objetivo: el edificio que albergaba la sede de la Unidad 8200, causando importantes pérdidas humanas y materiales, aunque el movimiento libanés no tenía cifras exactas. Diez días después de la operación, Hezbolá confirmó el número exacto de víctimas en Glilot.

“¿Por qué la ocupación no ha organizado una rueda de prensa o ha llevado a funcionarios del gobierno a las bases atacadas para contrarrestar las afirmaciones de la Resistencia?”, cuestionó el líder adjunto de Hezbolá, el sheij Naim Qassem.

“¿Por qué ha habido un silencio informativo sobre la operación? ¿Por qué se ha impuesto un cordón de seguridad en torno a la zona si, como alegan, la operación ha sido un fracaso? ¿Y por qué ha dimitido ahora el jefe de la Unidad 8200, si se trata de los acontecimientos del 7 de octubre?”

### **La ocupación sionista debilitada considerablemente**

Desde un punto de vista militar, el bombardeo del cuartel general de la Unidad 8200 en la base de Glilot, a unos kilómetros de Tel Aviv, por parte de Hezbolá, implica que la ocupación sionista ilegal ha sido debilitada considerablemente.

Como muchos han supuesto, Hezbolá ha obtenido una ventaja estratégica militar sobre el ejército israelí, respaldado por EEUU, y los eventos recientes lo corroboran. La prueba del éxito de esta operación de la Resistencia libanesa se suma a la dimisión del propio comandante de la Unidad 8200, Yossi Sariel, el mismo día en que se conocieron las bajas.

Sariel citó los fracasos de la operación Tormenta de Al-Aqsa del Movimiento de Resistencia Islámica de Palestina (Hamas) el 7 de octubre del año pasado, mientras que cada vez resulta más evidente que su dimisión está vinculada a los fracasos del 25 de agosto.

Desde entonces, no ha sido visto en público, lo que ha llevado a algunos a especular que podría haber muerto en el ataque.

Existe consenso entre los expertos cercanos a Hezbolá de que el régimen de Tel Aviv ya sabía que la Resistencia libanesa en el sur del Líbano había recibido información sobre los daños y las bajas en la base de Glilot.

En un intento desesperado por desviar la atención de este ataque histórico, los sionistas difundieron noticias falsas sobre la entrada de comandos israelíes en Masyaf, Siria, el asalto a un depósito subterráneo de armas iraníes (o de Hezbolá, la trama no tiene fin) y el secuestro de dos iraníes.

La historia parecía sacada de una película clásica de Hollywood. Irán, como era de esperar,

la desestimó. La República Islámica tiene un historial de reconocer el destino de sus ciudadanos en el extranjero, ya sea diplomáticos secuestrados en El Líbano en 1982 o asesores militares martirizados en Siria en los últimos años.

El diario estadounidense *The New York Times* se hizo eco de la historia sionista. Otros medios regionales siguieron su ejemplo. Pero la cadena catari *Al Jazeera* en árabe, que ha apoyado ampliamente a los palestinos en Gaza, parece aún guardar rencor por el fracaso del cambio de régimen en Siria.

También cayó en la trampa sionista al pasar por alto la noticia principal. En lugar de analizar las bajas en Gilit, optó por una cobertura continua e invitó a un panel de analistas que incluyó a un general libanés retirado que dijo tonterías.

Los sionistas no han presentado una sola prueba que respalde los informes de los medios sobre el secuestro de dos iraníes y un general libanés retirado del que nadie ha oído hablar. Solo hubo ataques aéreos en Masyaf.

Este fue un intento sionista de distraer a los medios después de que el régimen de Tel Aviv recibiera la noticia de que Hezbolá había confirmado la magnitud de los daños a la Unidad 8200 y que en cuestión de horas se haría pública.

En esencia, la cuestión se reduce a si se cree en la narrativa de Hezbolá o en la narrativa del régimen sionista.

Lo que los medios deberían preguntar a sus analistas es: “¿Denos una declaración falsa emitida por Hezbolá y una declaración verdadera emitida por los sionistas”. Esa es la pregunta clave.

Hezbolá anuncia los nombres de sus mártires poco después de que son identificados, y los nombres de los civiles muertos por los ataques israelíes antes de que lo hagan los hospitales libaneses.

El 25 de agosto, Seyyed Hasan Nasralá dijo con total transparencia que Hezbolá no conocía la magnitud total de los daños en Gilit, pero añadió que los días y las noches revelarían la verdad sobre lo ocurrido allí.

Solo cuando un periódico opositor al gabinete de Netanyahu filtra datos hospitalarios, nos enteramos de que cientos de sionistas han muerto y miles han resultado heridos.

Un día antes, el propio Benjamín Netanyahu se dirigió al Congreso de EEUU y habló sobre el coraje y la valentía de sus soldados el 7 de octubre. Pero en el corazón de Tel Aviv, el día 25 se recuerda como uno de los mayores fracasos militares y de inteligencia desde la fundación de Israel.

Estos son los mismos sionistas que aparecen en televisión afirmando repetidamente que no ha muerto ni un solo civil en Rafah. Mientras tanto, en Rafah, se quemaban vivos bebés, y los campamentos de tiendas de campaña ardían en mitad de la noche debido a bombas estadounidenses lanzadas desde el cielo.

Lo que Netanyahu comprendió de manera profunda tras el 25 de agosto es que, en realidad, Israel es “más débil que una telaraña”.

*\* Wesam Bahrani es periodista y comentarista iraquí.  
PressTV*

---

<https://www.lahaine.org/mundo.php/dia-de-arbain-de-hezbola>